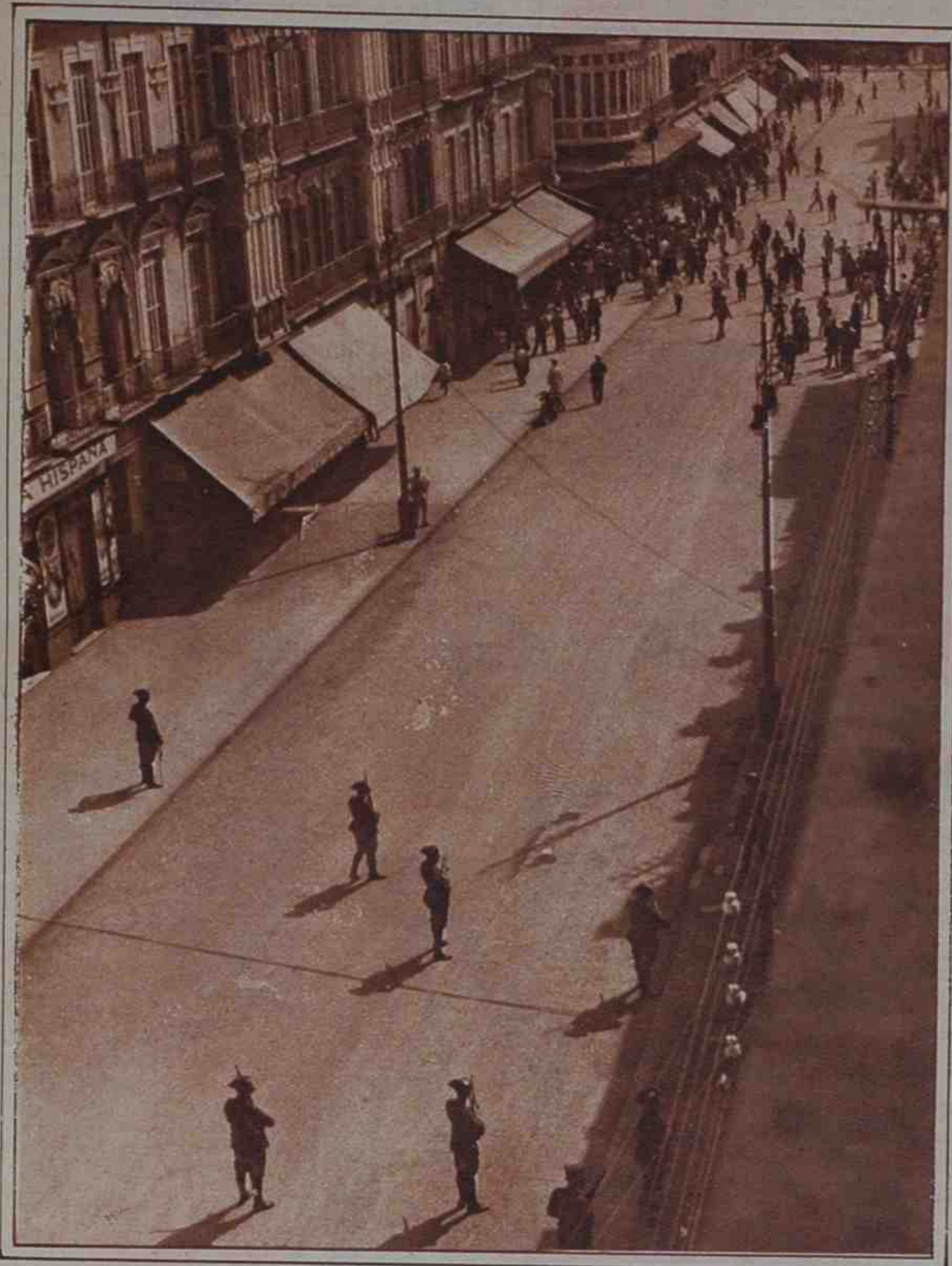


La huelga de Melilla ha dado lugar a sangrientos choques entre los obreros y la fuerza pública



Durante los sucesos sangrientos que se produjeron a consecuencia de la huelga, la Guardia civil detuvo numerosos grupos de sindicalistas.

En Melilla, diversos sectores afectos a los Sindicatos plantearon una huelga que derivó hacia actitudes violentas. En una refriega murió el obrero Diego Viudez. La autoridad, temiendo que durante el entierro del infortunado obrero se reprodujeran los lamentables sucesos, dispuso que la Guardia civil ocupase los lugares estratégicos de la población.



Ante la amenaza de ciertos elementos huelguistas, la Guardia civil se vió obligada a disparar.

Un soldado trasladando el cadáver del obrero Diego Viudez, muerto en un choque contra la Guardia civil.



A este muchacho de quince años, Justo Martín, una bala le atravesó la gorra sin causarle el menor daño.



Una imponente manifestación obrera acompañó el cadáver de su compañero Diego Viudez, produciéndose nuevos choques contra la fuerza pública.



El obrero Antonio Fernández Cazorla, gravemente herido durante los sucesos. (Fotos Zarco y López.)